

tribuna libre

PORTAVOZ ANARQUISTA - ESPAÑA

Número 4 - Febrero-Marzo de 1971



NO A LEY SINDICAL
BOICOT A LA CNS.
BOICOT a las ELECCIONES
SINDICALES

NO VOTAR!



¡¡¡A
BOICOT
VOTAR

"TRIBUNA LIBRE", como su propio nombre indica es un portavoz abierto del pensamiento anarquista, en el que creemos necesaria la participación de todos los militantes libertarios (revolucionarios) comprometidos en el actual proceso de clarificación ideológica y acción revolucionaria. Por lo tanto no representa a la línea de ningún grupo determinado.

SUMARIO

Las próximas elecciones sindicales y la abstención obrera.....	2
Violencia, Revolución, Organización.....	4
Viva la Revolución Social Polaca.....	9
Problemática actual sobre la situación conflictiva en la industria metalúrgica de Barcelona.....	14
Burocracia y autogestión.....	38

"18 de Marzo, Centenario de la Comuna de París y 50 aniversario del asesinato de los soldados, marinos y obreros revolucionarios de la Comuna Soviética Libre de Cronstao"

LAS HUELGAS CONTINUAN
UNIDAD POR LA
BASE

LA COMMUNE
NO HA MUERTO!
1871-1971

Las próximas elecciones sindicales y la abstención obrera

Para poder perpetuar la victoria sobre la clase obrera en 1939, la Oligarquía (Alianza clerical-militar-burguesa) creó en 1940 la C.N.S., como organización de encuadre y represión sobre los trabajadores, para combatir y liquidar las supervivencias de los sindicatos obreros tradicionales de la C.N.T. y de la U.G.T.

En 1965, ante los intentos pseudo-liberalizantes del régimen para poder aproximarse a Europa y al mundo accidental, éste empezó a hablar de la necesidad de una "nueva" Ley Sindical capaz de preparar la integración de los trabajadores, dando un mínimo de apariencia democrática, dentro de esta ideal Sociedad de consumo con la que nuestros grandes capitalistas soñaban; pero los movimientos obreros de protesta masivos producidos posteriormente, dieron al traste con las ideas paradisiacas de nuestra burguesía, haciendo que ésta diese marcha atrás a sus planes y que solo cinco años después se haya atrevido a aprobar una "nueva" LEY SINDICAL, que si puede ser más reformista en la forma, en el fondo es tan reaccionaria, o más, que la anterior, y desde luego intentar ser mucho más aborregadora (división de técnicos y trabajadores, etc.).

Ante la "nueva y resplandeciente LEY, las últimas luchas contra el coste de la vida y la proximidad de las elecciones sindicales, los trabajadores en general y los sindicalistas revolucionarios en particular, nos hemos de plantear una vez más -nos lo hemos planteado tantas veces- la necesidad de participar en éstas o boicotearlas. Delo que decidamos depende que continuemos atados completamente de pies y manos frente a la patronal o no. Más las conclusiones que saquemos no han de ser producto de una postura ética visceral, sino el estudio racional de la experiencia y de la acción de los trabajadores en los treinta años de Dictadura, y sobre todo del estudio de las elecciones de 1966, tan ricas en cuestiones de fondo y en matices.

LAS C.O. Y LAS ELECCIONES DE 1966

Desde la creación de la C.N.S., la clase obrera la había mirado con malos ojos dándose cuenta de que ésta no era sino un aparato del Estado y de la patronal para reprimirla y explotarla hasta el máximo; boicoteando periódicamente todas las elecciones sindicales que organizaban los jefes verticalistas, aunque las O.S.O. del P.C.E. ya se movían dentro de ella.

Después de las huelgas de Asturias, de 1962, las cosas parecían que iban a cambiar; fueron los años del renacimiento de las luchas obreras, del nacimiento de C.O., de la "liberalización" del régimen, del afianzamiento en el poder del Opus Dei, del despliegue hacia el neocapitalismo, etc. Bajo esta situación de "aparente" transformación, se nos presentan las elecciones sindicales del sesenta y seis, que enfrentarán a las nacientes C.O. con los burócratas falangistas.

El triunfo de las C.O. una vez se hubieron celebrado éstas fue en toda la línea, a nivel de enlaces y jurados de empresa en los grandes -y no solo en los grandes- centros industriales fue masiva; en los cargos burocráticos la cosa estuvo desnivelada, pero en conjunto los verticalistas llevaban clara desventaja. El P.C.E. y los católicos ya hablaban de la transformación de la C.N.S. en una central obrera horizontal y de la próxima celebración de un congreso constituyente de la misma (el ejemplo de la liquidación del S.E.U., iba de boca en boca. Pero meses más tarde las cosas habían cambiado completamente y quedaron claras. La Oligarquía tenía la sartén por el mango y el movimiento obrero se retiraba en plena desbandada. Frente a los partidarios de luchar desde dentro de las estructuras de los sindicatos fascistas, la realidad nos mostró claramente la imposibilidad de esto y que participar en ellos era hacerle el juego a la Patronal, pues ésta prefería tener controlados, archivados y coleccionados a los militantes obreros, para una futura represión o corrupción de los mismos, que en las sombras de la clandestinidad.

Una vez concluidas las elecciones, la represión no se hizo esperar. Las detenciones, las desposesiones de cargos sindicales, los despidos, la compra y corrupción de los menos honestos por la Patronal se puso a la orden del día. Todo el nascente movimiento obrero en menos de un año se quedó en agua de borrajas. ¿Que cosa se podía esperar si íbamos a luchar al campo que la burguesía le interesaba...?

¿POR QUE NO PODEMOS ESTAR EN LA C.N.S.?

Los trabajadores, después de sufrir durante más de treinta años las consecuencias de estar en el sindicato vertical, somos bien conscientes de lo que podemos esperar de éste. La experiencia de estos últimos años, luego de las elecciones del sesenta y seis, nos lo confirma; la congelación de salarios, el costo de la vida, los despidos de estos días, también; el que en esas próximas elecciones sólo podamos elegir el 50 por ciento de los cargos superiores a enlaces y jurados, evidencia hasta el máximo que dentro de la C.N.S. no se puede hacer nada. Pero todo esto, por lo que se ve no es suficiente para que toda una amplia gama de reformistas nos sigan afirmando que debemos estar allí y nos hablan de la oportunidad de servirse del cargo, de la necesidad de transformar los sindicatos fascistas desde dentro, de defender la honradez del cargo sindical mediante campañas a favor de la honestidad de éste, etc.

A todos éstos contestamos:

1º.- Que ir a la C.N.S. es decir a nuestros compañeros que dentro de ella se puede hacer algo, cuando esto es falso. A la vez que le da prestigio y canaliza todas las luchas y acciones dentro de ella, que es lo que le interesa a la burguesía. Al tiempo, caemos en un liderismo, pues la lucha de todos los trabajadores de la Empresa mediante ASAMBLEAS y organizaciones clandestinas de clase, se transforma en la lucha de nuestros dirigentes -no delegados, al aceptar las leyes fascistas- enlaces y jurados, los cuales no pueden salirse del marco de las estructuras vigentes; y el abandono de la práctica de la ACCIÓN DIRECTA -enfrentamiento directo, sin intervención del Estado, de los patronos y de los obreros- única arma de lucha que nos podemos servir para nuestra emancipación.

2º.- Que estar en la C.N.S., es denunciar públicamente a la policía toda serie de militantes obreros, que desde este momento quedarán controlados por ella.

3º.- Que no se puede hablar de campañas por la honestidad del cargo, cuando lo que se hace es enviar a nuestros compañeros - la mayoría sin anterior experiencia- dentro de los engranajes de la patronal, donde no les quedará normalmente otra alternativa que la cárcel, el despido, el cese o la corrupción.

4º.- Que estar dentro de ella, es inutilizar la creación de nuestras verdaderas organizaciones y sindicatos de clase, pues desviamos a nuestros compañeros de la necesidad básica que tenemos en estos momentos, o sea, organizarnos fuera de la C.N.S.

POR UNA ALTERNATIVA OBRERA EN EL MOMENTO ACTUAL

Pero sería una falta de perspectiva total en este momento al plantear la abstención por la abstención. Luego de la lucha de estos últimos meses, las jornadas de Noviembre-Diciembre de 1970 y los movimientos huelguísticos de estos últimos días, creemos en la necesidad de una coordinación de los trabajadores aparte de los problemas concretos de cada fábrica- alrededor de unos objetivos unitarios y por una generalización de la lucha, de la solidaridad obrera y la organización de los proletarios en el momento actual.

Concedores de que la UNIDAD por la UNIDAD no lleva a ningún sitio, como no sea a la formación de una mescla de las distintas burocracias que se mueven por el mundo del trabajo o al reformismo más integrador, y siendo conscientes de la necesidad de la acción unitaria de los obreros, creemos ^{dado que} que esa Unidad no se puede llevar a la práctica, el único camino abierto, antiscindarista y coherente con las necesidades de la clase obrera en el momento presente, es una política de alianzas en la ACCIÓN, que nos puede reagrupar en nuestros centros bajo unos problemas, y sobre

de las "reivindicaciones pacíficas", es decir de la pera cortada y distribuida entre dos (pero en realidad la "pera cortada en dos trozos" fué el propio Proletariado).

Como consecuencia de ello, de un lado, la convicción, cada vez, menos compartida, de que solo la acción es eficaz y que la violencia que ella engendra no es nada más que un fenómeno secundario, proporciona el inherente al obstáculo; del otro lado, la convicción, también cada día más compartida, de que TODO, POCO A POCO, PODRÁ SER CAMBIADO, como si ya se estuviera dentro del orden de las cosas y de que la inteligencia humana, desarrollándose por no se sabe que milagro, llegaría al alcance de lo deseado. Dentro de éste último estado de espíritu, la "violencia" llega, poco a poco, a ser sinónimo de crimen, de ser contraria a la razón.

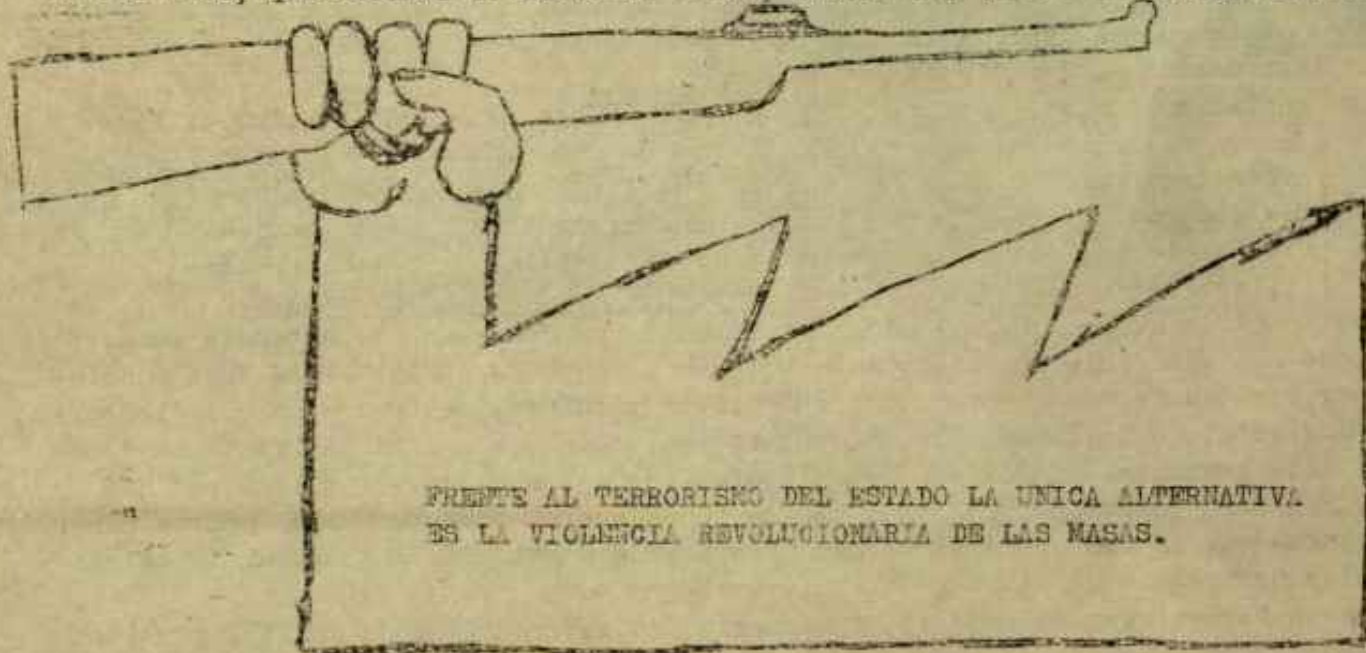
Sin duda, con tales ideas y conceptos se puede concebir como posible el advenimiento a fecha fija de una sociedad finalmente nueva, en el sentido que sus estructuras serían poco a poco adaptadas a la vida. Se sabe, no obstante que tal ordenación o utopía se ha convertido en una creencia dentro de muchos ambientes dichos "socialistas" o racionalistas. Como si -repetimos- la Razón que implica una buena dosis de inteligencia, la cual, asimismo, reclama un cierto nombre y número de alimentos para funcionar, por medio de una decisión mágica, viniendo a ser la cosa mejor repartida del mundo; como si ella misma no pudiera pervertirse, como si, en fin, su desarrollo no dependiera estrechamente de las posibilidades que le dan; a saber: un medio social que es precisamente el que esa pretendida, espontánea y universal razón pondría sobre el terreno.

Hay en esto, nos parece, un famoso arado puesto ante los bueyes, que ningún tractor, aunque fuese guiado por telocomando a distancia, no podría reemplazar. El papel de la Razón está en otro sitio, como luego veremos mas lejos.

Todo esto, ha, considerablemente, confundido y desvirtuado la idea de violencia en el curso de la Historia.

Por otra parte, el problema de la violencia es un falso problema anarquista. Por las consideraciones que preceden, uno se puede dar cuenta de que plantear el problema "violencia" es como volver a plantearse la vieja enigma del REFORMISMO en oposición a la tesis REVOLUCIONARIA. Como escoger el camino es fundamental para el anarquista, cada uno puede concluir en lo siguiente: que toda discusión sobre tal asunto tiende a facilitar justificaciones de segunda mano, o suplementarias -como se quiera- para escoger o no el camino esencial.

No obstante, quisieramos ir hasta el fondo, dentro del cuadro de nuestro encabeza-



FRENTE AL TERRORISMO DEL ESTADO LA UNICA ALTERNATIVA
ES LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA DE LAS MASAS.

miento.

PARA EMPEZAR: ¿Qué es la Revolución?

Se ha dicho que se trata de un parto; lo que quiere venir a significar que la

ciudad constituida está preñada de tal necesidad; que ella, la Revolución, es la explosión de tal preñez, es decir una revuelta generalizada, la forma aguda de un descontento que puede ser político, económico u ético. ESO NO ES LA REVOLUCION.

La Revolución está inscrita dentro de los hechos por un transtorno máximo de todas las estructuras. Exige para ello que se le reconozca como necesidad global.

Pero es evidente que tal reconocimiento no será jamás producto del hecho de una mayoría absoluta o próximo a ella. Es igualmente evidente que una REVOLUCION NO PUEDE SER DIRIGIDA.

Una Revolución, como nosotros la entendemos, es una necesidad latente, que tiende a crear una organización tal de las cosas que permita satisfacer, para empezar, todas las necesidades fundamentales de la vida, llenar y renovar, en la medida de su imaginación, todas las aspiraciones del HOMBRE.

Es, pues -está, mejor dicho- basada sobre un mundo de creación y debe responder a uno de los grandes principios de la Naturaleza: comenzar por destruir; destruir lo que se opone con más encarnizamiento, lo que algunos le dan el nombre de "voluntad de potencia", y algunos lo traducen por el de "principio de autoridad".

Parece que todo eso sea una paradoja: requerir la potencia y la violencia para destruir el principio mismo que engendra esa violencia, que choca contra el espíritu ético del anarquismo.

¿QUE ES, PUES, LO QUE EXIGE ESA NECESIDAD PARADOJICA...?

A nosotros nos parece que es la presión constante, insoportable, de la realidad artificiosa, encorsetada, que crea constantemente conflictos y que da nacimiento a la rebeldía, ese "activo acto-reflejo", que levanta a todo ser viviente contra la imposición y en general contra todo lo que es contrario a su desarrollo normal.

Es una reacción defensiva, natural, que al Hombre provisto de un cerebro, que piensa, le permite, simultáneamente, defenderse, destruir lo que le perjudica, y finalmente, organizar un ambiente más aceptable.

LA ACCION DIRECTA que nosotros hemos siempre preconizado no tiene, por otra parte, otro mecanismo que ese encadenamiento que va de la revuelta salvaje nacida del instinto, según la feliz expresión de R. Fugler, a la realización práctica e inteligente del nuevo medio deseado. Nada sitúa mejor, a nuestro entender, el papel del razonamiento, que por tal canal, asegura el instinto, para, finalmente, concluir el movimiento en una síntesis permanente.

Ese mecanismo, que respeta a la vez las energías más íntimas del ser humano y su facultad de razonar, nos parece justificar enteramente la expresión motriz de Revolución Permanente que se ha asignado a la Sociedad "abierta", cuyas bases debemos crear para la destrucción de las viejas estructuras.

En su capítulo segundo, titulado "La anarquía, libertad salvaje", R. Fugler dice:

"La revuelta individual y colectiva no es nada más que la presión liberadora para obtener una vida nueva, que haga estallar los muros que nos aplantan..." "Y, como toda existencia tiene su movimiento propio, toda tentativa exterior de desviarla, o de reprimirla, aparece como una fundamental violencia contra su libertad..."

Somos nosotros quienes subrayamos tal expresión ya que es de importancia suma, a saber: que esa violencia que repugna a todo hombre sano le es IMPUESTA. Esta conclusión, por otra parte, no es nueva. En su folleto titulado, "La venganza que tiene por nombre Justicia", escrito en 1901, por Pedro Kropotkin, estudiando el fenómeno "Justicia", hace remarcar, estudiándolos en profundidad, los "asesinatos legales" que constituyen las ejecuciones conformes a las leyes que no son otra cosa -aparte raras excepciones- que la expresión de viejas costumbres destinadas a asegurar la existencia de las Sociedades de clase y de los privilegiados.

Benjamin Péret, respondiendo a una encuesta protestaria lanzada en 1952 por los "Cuadernos el Sol Negro", contra la pena de muerte y las torturas, decía, entre otras cosas:

"...no es necesario decir que toda coerción, de cualquier forma

que se ejerza, ultraja al Hombre en su dignidad, no escapando de tal ultraje el mismo que lo ejerce, aunque de forma diferente..." "...la coerción ejercida por un puñado de hombres contra la mayoría de la población, resultado mismo de la estructura de la Sociedad, donde la casi totalidad es despojada de todo por unos cuantos en beneficio propio; todas las otras formas de coerción, y entre ellas las que ejercen directamente la policía y la justicia, derivan de la primera coerción, la económica. Es pues imposible de suprimirlas si no se destruye, al empezar, el estado de cosas que las ha provocado..."

Así, y podríamos citar muy bien otros textos, hay una cosa cierta: es la forma misma de la Sociedad que engendra la violencia, que HACE violencia, y esa violencia es desalmada ya que ella es la expresión de la injusticia, de una injusticia deseada y premeditada, preservada y codificada: "Nadie debe ignorar la Ley"

La violencia se ha convertido en una institución. Es cierto que nosotros conocemos doctrinas tales como la del cristianismo, quién, frente a tal orden de cosas, predica el ponerse de rodillas y la humillación. Una doctrina que ha escogido el puntapié a las posaderas, en tanto que virtud, y que hace de todo ello un seguro trampolín para un supuesto Paraíso, no se puede negar que se trata de una monumental tomadura de pelo. De tal suerte, y en fin de cuentas, si se sigue tal idea, la coerción se convierte en cosa sagrada y que debe ser bendecida sin protesta. El que haya partidarios de aceptar una tal coerción sólo compromete a ellos en las consecuencias, pero ! qué llamados "anarquistas" la admitan incoficientemente como esencia superior de su humanismo, tal barbaridad nos es totalmente insoportable...!

Se busca algunas veces muy lejos las causas de esa clase de "anarquismo". Por otra parte, las investigaciones realizadas no nos facilitan en ningún sentido que una de las principales causas podría ser bien la insidiosa filtración del cristianismo entre nosotros, y cuyo principio se pretende remontar hacia el origen de estos "anarquistas" cristianos.

El anarquismo se muere por exceso de intelectualismo, de un intelectualismo que se quiere de tal modo analítico que se llega a perder dentro de una escalofriante complejidad de las cosas, por una parte, y por la otra, por un exceso de síntesis, está elaborándose en un mundo de ideas fuera de lugar en su tiempo. A partir de aquí es fácil comprender con qué facilidad toma sus deseos por realidades.

Uno de aquellos -ya lo hemos dicho- es admitir un mundo como provisto de su plena capacidad de razón, es decir, que cuando la necesidad revolucionaria parece a todo el mundo evidente, entonces, como en un milagro, el privilegiado abandonará sus privilegios, el empresario capitalista sus beneficios, el cristiano su voluntad de conquista, el político su deseo de gloria, y cada uno el sentido de la propiedad y de la autoridad. Sólo, entonces, es necesario mostrar, desde ahora, el sentido más amplio de una tolerancia universal, COMO SI la SOCIEDAD LIBRE que nosotros queremos estuviera ya establecida...

Y por tanto no hay un solo anarquista que no se dé cuenta que de todo esto no hay ni lo más mínimo realizado. Lamentaciones y reflexiones aburridas son la moneda corriente en nuestras asambleas, en donde el sólo estimulante que nos queda es gargarizarnos con los buenos tiempos pasados. Otros tiempos, precisamente, en donde la sola acción revolucionaria y violenta fue de resultados concluyentes y efectivos.

Es verdad, también, que los tiempos han cambiado, que dicha acción debe realizarse por otros medios o caminos. Se trata, pues, de un asunto de método, y quien dice método, dice organización. Pero, por favor, que se termine con ciertas reticencias mal palteadas, y que no se titubee más en poner los puntos sobre las íes.

Nuestro tiempo exige otras cosas además de la creación de escuelas de Yoga. No nos podemos contentar con conocer las delicias que puedan ocasionar determinadas victorias espirituales o corporales. Y por tanto tal es el fin, si no lo esencial del pensamiento de una cierta clase de anarquistas, que obrando así quedan descargados del

enorme peso y responsabilidad que implica la idea. No se puede contentar uno con conocer, después de haber llegado a un grado de desarrollo del pensamiento, lo que es bueno, para soportar las matanzas espirituales y corporales que ejerce la violencia del Estado y de los privilegiados. Estos hechos concretos no se pueden eludir mediante la organización de espectáculos que rozan la payasada.

Es necesario pues comprender la contradicción. No obstante, en lo que hemos dicho, no se debe tomar al pie de la letra, la condena de lo que representa la forma de autoeducación (el Yoga), la autodisciplina y el método racional para llegar a obtener un dominio de sí mismo. Pero una vez más, insistimos en ello; de lo que se trata es de situar el problema en su exacta medida, es decir, que el Hombre consciente se libere y haga partícipe de su libertad a los demás; que el Hombre rebelde, EL HOMBRE en concreto y sin adjetivos, no se deje aprisionar por los subterfugios en el tiempo, en el espacio y en su circunstancia.

Esa libertad específica del ser humano no puede ser otra que aquella que protesta o emigra "más allá" de lo que sea, pero que decide ir hacia la lucha en todos los frentes, y en el propio, o sea la "selva" que cada uno descubre en sí mismo. Lucha íntima que engendra la violencia, y que de no querer llegar a ese estado de ánimo a su desarrollo más amplio, debe de contentarse y fabricarse toda clase de excusas para no actuar, justificando una inhibición que es una absoluta negación de sí mismo.

Si se está de acuerdo con la proyección hacia el exterior de nuestra rebeldía, ello exige una cierta manera que queda por definir. Supone que dentro de un tipo humano de tal especie, sólo podemos comprender una fracción de las masas; que a falta de otro nombre, se está obligado a llamar a una pequeña élite, es decir, un pequeño número de individuos capaces de resistir al automatismo, que sabe hacer fracasar el desarrollo de la fuerza bruta y a los que ninguna superioridad material, o física podrá evitar que actúen como HOMBRES.

En fin, se quiera o no reflexionar sobre el tema, mucha experiencia nos invita a ello, o sea la ejecución de un tal "programa" es un asunto de resistencia y de un combate que no tiene absoluta necesidad de ser llevado a cabo a cara descubierta.

De esa manera se podría **abarcar** este problema, que se plantea enseguida que el hombre rechaza una injusticia y se rebela, encontrando la respuesta al pasar necesariamente por luchas en donde la violencia que ellas provocan y que deben encontrar un término dentro de una cierta forma de organización para que no sea estéril el combate.

EXISTE UNA VIOLENCIA DE LO REVOLUCIONARIO QUE ES RESPUESTA a la agresión permanente, la cual es la verdadera violencia ya que lleva la máscara del dogma, de la ley y de una pretendida necesidad social que tiene por nombre "amenaza" y "coerción".

Esas dos violencias están relacionadas con toda evidencia: "La violencia revolucionaria está en directa proporción al grado de autoritarismo de un Estado considerado, y a la inversa, en proporción al grado de liberalismo de éste". (Payolle).

El reflejo-revuelta transformado en respuesta revolucionaria es, antes que todo, fuerza de rotura y acto de cirugía.

Los terrorismos más sangrientos han sido siempre el resultado de una reacción. En tal medida fijados ¿debemos temer la violencia por sí misma o por la de otros?

No podemos escoger otro camino: combatir el régimen o integrarse en él, organizarse dentro de él para tales combates, o disolverse. Pretender combatirlo con los medios que él deja a disposición de los oprimidos, es integrarse dentro de su sistema, no empezar a pudrirlo y así pudrirnos nosotros mismos. No se puede jugar el juego del régimen que se debe exterminar ni "hacer" su guerra.

Al volver a tratar de la violencia, afirmamos que es un falso problema del anarquismo, y ello debe permitir, entre nosotros, escoger los que realmente son revolucionarios.

Es necesario admitir de una vez, lo mismo si es deseable que ello pase de otra manera (y ello depende del grado de conciencia y de capacidad, de la auto-determinación de las masas, lo que nos confiere el papel de educadores) que la Revolución será vio-

lenta, y que será prácticamente necesaria.

Hay un "gandismo" digerido por el occidente que es necesario denunciar. Como hay -se puede estar seguro de ello- una tendencia llegada por el canal paradójico de la razón, una tendencia surgida del cristianismo, que persiste en destruir nuestras energías, como también el otro estúpido razonamiento que proclama que la necesidad revolucionaria se impondrá por la fuerza de las cosas, siendo suficiente buena maña y decisión.

Tales ingenuidades nos dejan ensimismados y soñadores. Nosotros sólo vemos en todo ello el fruto de un trabajo de desintegración, sembrado alrededor de unas circunstancias adversas provocadas por los que el anarquismo pretende combatir.

Que toda la izquierda se haya dejado coger los dedos, es, por lo menos, una conclusión que tiene la ventaja de ir demostrando la evidencia, la espantosa evidencia de un decantamiento hacia la derecha de todas las organizaciones de izquierda desde 50 años acá.

Una vez más insistimos contra una tal pérdida de sustancia, **ES NECESARIO SABER ESCOGER**. El saberlo está fuera del poder, exige una fuerza y una forma de organización enteramente nueva, exige una visión clara de las necesidades.

Estas ideas violentas sobre la **VIOLENCIA** quieren contribuir a su estudio en profundidad.

¡Viva la Revolución Social Polaca!

polonia - italia - españa



un mismo combate!

"El Estado ha sido siempre el patrimonio de una clase de privilegiados cualquiera (...), clase burocrática, en fin, cuando todas las otras clases han estado agotadas, el Estado cae o se eleva -como se quiera- a la condición de máquina..."

MIGUEL BAKUNIN: 4ª Carta a los internacionales del Jura (28 de Abril de 1869)

La prensa francesa emite la hipótesis de una maquinación política para destituir de su puesto de primer secretario del partido socialista unificado, a Vladislav Gomulka.

Su sucesor, el "tecnócrata" Edward Gierak procedente de Katowice en Silesia, tendría entonces los dones que Maquiavelo presta a todos los genios políticos. No habría hecho, en el caso de que esta maquinación fuese real, más que copiar servilmente los modelos de que tanto abunda la junta capitalista internacional, lo cual no sería muy honroso para un sistema que pretende ser innovador en todos los dominios.

Se concibe muy fácilmente que los "partidos hermanos", entre ellos el P.C.E., repulsen con virtuosa indignación estas pérfidas maquinaciones.

No hay, sin embargo más que dos explicaciones a las causas de los motines que ensangrentaron el norte de Polonia.

La segunda tendría por base los errores, la incompetencia y la inhumanidad de los burócratas económico-políticos de la cumbre del aparato estatal.

Yasea la primera o la segunda hipótesis la buena, una y otra muestran la quiebra total de la política comunista y la bancarrota fraudulenta completa de las concepciones marxistas económicas.

Este último destino terriblemente disminuido de la prueba y el dilema así plantados por los hechos, contribuye a acelerar, quierase o no, el abandono de estas teorías

superadas por el tiempo y el retorno progresivo y ¡ay! irreversible, al capitalismo privado.

Examinemos pues, este acontecimiento con la mayor imparcialidad posible.

Cuando un gobierno capitalista intenta dar un mal golpe, escoge minuciosamente su día, su hora.

En España, la aprobación de la Ley Sindical se efectuó aprovechando que la opinión pública tenía concentrada su atención en los procesos de Burgos y los importantes acontecimientos que pasaba el país. La última ola de alzas de precios masivas, en las tarifas públicas, tuvo lugar en los primeros días de vacaciones de verano, en "boom" de las migraciones salariales hacia las delicias del farniente anual.

Estos dos acontecimientos fueron calculados para disminuir un impacto social peligroso.

El gobierno de los "camaradas" instaurado en Polonia, ha usado del mismo procedimiento, que se ha hecho ya clásico a fuerza de su empleo renovado.

Fue el domingo 12 de diciembre, el que los burócratas escogieron para anunciar una importante alza de los precios de los artículos alimenticios. No podía haber reacciones inmediatas, estando desiertos los lugares de trabajo. La espontaneidad, esa pesadilla de los hombres políticos del mundo entero, no puede, pues, agravar ya una situación ya suficientemente explosiva por sí misma. La jornada dominical, retardando una espontaneidad colectiva siempre inquietante por sus repercusiones en parte imprevisibles, ofrece, pues, un plazo de previsión propicio a una menor hostilidad a las decisiones gubernamentales.

Estas son brutales.

De un día al otro, del sábado 12 de diciembre, fin de semana de trabajo, al domingo 13, día de "absentismo" colectivo desfavorable a las explosiones populares por el esparcimiento de las individualidades, aumento de un 20% para la carne de buey, 24% para el pan, 33% para la mantequilla de cerdo. A la alza general de los precios de los artículos alimenticios se suman las subidas de precio de otros artículos, tales como un 23%, en lo que concierne a los calzados y por un estilo, los alquileres, en razón de un alza masiva

de un 50% en los materiales de construcción.

El lunes, 14, los obreros de los astilleros navales de Dantzig se reúnen en sus lugares de trabajo. Así mismo, los estibadores.

Las previsiones gubernamentales pecan por excesivo optimismo. Los obreros no aceptan el hecho consumado: esto ya lo habían previsto los dirigentes del partido. Pero lo que les desconcierta es la violencia misma de la reacción obrera. Por la noche se trata ya de un verdadero motín que se extiende a los otros puertos del Báltico, Gdynia y Stettin.

Aquí se sitúa un hecho que demuestra los errores de las deducciones marxistas y por contragolpe el realismo de la espontaneidad de los trabajadores.

Los marxistas de todas las tendencias al menos los más ortodoxos, los más numerosos en la concurrencia están convencidos de que la Revolución mundial provendrá del dinamismo del proletariado, salido progresivamente de su miseria endémica. Los anarquistas, analizando el mito Revolución bajo este ángulo particular, concluyen que, en efecto, una revolución política, una revolución por arriba, puede surgir del estado de miseria extrema del proletariado. Recuerdan incluso esta verdad histórica: cuanto más profunda y extensa a la vez es la miseria, más posible es un vuelco político.

Pero de esta sangrienta insurrección no puede nacer una verdadera mejora seria y duradera, de las condiciones de vida de las clases más desfavorecidas, las que, sin embargo, son sus elementos más activos. De un ilusorio y efímero aumento del nivel de vida puede, en la mejor de las hipótesis resultar lo que, de cualquier modo, habría tenido lugar en el antiguo sistema político-económico en el curso de los años siguientes, en razón de concesiones menores empleadas como válvulas de seguridad del régimen.

No hay que confundir revolución política la substitución de una clase privilegiada por otra, que, desde luego, no es el proletariado y revolución social, única creadora de cambios radicales y rentables, tanto para el individuo, como para la comunidad, y hecha por el conjunto de estos.

La primera se origina en la desesperación, e, incluso, si no es vencida desde sus inicios por la ausencia de una neta percepción

ción del momento histórico incomprendido por parte de los insurrectos y la persecución de objetivos vitales indispensables para una evolución creadora de vida nueva, será inevitablemente desviada de sus objetivos iniciales demasiado imprecisos.

El ejemplo bolchevique de Octubre-Noviembre de 1917, es prueba de ello, así como las tentativas abortadas en la URSS, incluso, en los campos de trabajo en 1953, la insurrección de Tamos Tan en 1956, de Kamerevo en 1960, de Novocherkassk en 1962, y en los países satélites, de Berlín en 1953, de Poznan y Pilsen (Polonia) en 1956 la revolución húngara del mismo año y los acontecimientos de Checoslovaquia en 1968.

La revolución social que estalla en pleno acrecentamiento del nivel de vida del proletariado, obtenida por la elevada lucha de años de combate que han trabajado sin descanso, el clima, primero contestatario, luego insurreccional, ofrece más posibilidades de éxito en los diferentes estadios de la revolución acelerada, transformándose, gradual o bruscamente, según la madurez cultural del momento, en Revolución que satisface finalmente las nuevas necesidades del pueblo.

Los estibadores y los metalúrgicos de los astilleros navales de Dantzing en razón de una potente implantación sindical, ganan un 20% más que el personal de las otras empresas en todo el resto del país, o sea un promedio de 3.041 zlotys, contra 2.334 en el conjunto del sector del Estado. Sus salarios "han sido acrecentados durante los últimos cinco años en un 22'8", mientras que el aumento para el conjunto del sector nacionalizado, no ha sido más que de un 17'6%".

De aquí la amplitud lógica de la explosión, que sorprendió a todo el mundo, gobernanos y maniobreros, si hubo intenciones maquiavélicas.

Un hecho corrobora esta tesis de un principio de Revolución social. Delante de 30.000 personas fué incendiado el inmueble de la sede del partido. Cae, por sentido común, que este acto no hubiera podido tener lugar sin, por lo menos, la indiferencia o la neutralidad indulgente de la masa presente. Para que ésta no actuara contra los incendiarios, se precisaba, que no poseyera confianza y simpatía hacia el régimen existente y que las esperanzas po-

pulares en las posibilidades de la política general de sus dirigentes, estuvieran profundamente decepcionadas.

Todo el conjunto de la política burocrática, así como todo el sistema social en sí mismo que ha sido rechazado por aquellos mismos, cuya suerte debían mejorar rápidamente.

Hace 25 años que el proletariado polaco espera el fin de sus sacrificios. Veinticinco años es demasiado para un pueblo que ha sabido luchar por un futuro mejor.

Una revolución obligada a defenderse 25 años, es una revolución fallida.

En consecuencia, no solo no interesa al pueblo que le ha dado nacimiento en las barricadas, sino que se ha convertido en su enemigo en el mismo grado que el antiguo régimen.

¿De donde proceden las causas profundas de este viraje espectacular?

Del fraude natural del estatismo omnipotente. De la incompetencia o indiferencia innatas del burocratismo omnipotente. Del rechazo de responsabilidades personales por parte de los funcionarios en ejercicio. Del centralismo a ultranza, en fin, de un sistema donde los trabajadores continúan oprimidos y explotados sin tener el control de los medios de producción y cambio; y lo que todavía es más importante, el no haber cambiado lo más mínimo su condición de mercancías y asalariados en dicha sociedad.

La industria se debate en graves problemas de precios y calidades. Autoritariamente desprovistos de iniciativas individuales, los cuadros, ya en número insuficiente, rehusan asumir responsabilidades que se juzgan desmesuradas como consecuencia de una independencia profesional inexistente.

Se asiste entonces, a toda una serie de dimisiones de directores desengañados por por las avalanchas de órdenes y contraórdenes, las ineptitudes, la incuria y el despilfarro procedentes de las cimas de los aparatos del estado y del partido, éste último dominando al primero.

Un encarecimiento de los bienes de consumo de calidad-los únicos que pueden ser adquiridos-trae como consecuencia, entonces, que bajo la presión salarial, aumenten los salarios. Es necesario, pues, acrecentar las posibilidades de producción y

viene entonces la compra de máquinas-herramientas y de materias primas al capitalismo internacional.

A este imperativo desorganizador de la moneda nacional, al que se opone sólo el lujo capitalista de un acrecentamiento de la exportación, agravando la penuria interior, se suma la grave crisis de la agricultura duramente dañada por una sequía obstinada que ha arrastrado consigo una disminución notable del ganado, y, por consiguiente encarecido la carne en el mercado interior.

Por otra parte la agricultura polaca está subindustrializada, faltándole utensilios mecánicos y de abono, y estas carencias conjugadas se suman a la incompetencia e impotencia gubernamentales, desembocando en la fijación arbitraria de los precios de venta de los productos nacionales en un creciente superior en mucho al de los precios mundiales practicados en países capitalistas, cuando el nivel de vida del pueblo polaco es inferior al de ellos en un 50%.

Intentando remediar este estado de cosas, los dirigentes polacos emplean la misma táctica que los dirigentes del capitalismo: volviendo decididamente la espalda a los conceptos de Carlos Marx, obran de manera que la demanda se adapta a la oferta cuando es a la inversa que sería necesario promover. Se trata de la clásica penuria engendrada sólo por los defectos del sistema social en ejercicio.

También este domingo 13 de Diciembre, elaboran un decreto aumentando los precios de los artículos de los tipos ya enunciados más arriba, con bloqueo de salarios sin el cual la operación hubiera sido inoperante sobre el plan económico.

El salario es pues amputado virtualmente en un 20% al 25% de su poder adquisitivo. Estibadores y metalúrgicos de Dantzing, apoyados sin reserva por los estudiantes, rechazan categóricamente esta disminución y utilizan la única forma posible de protesta, de rechazo, en un país: la violencia de la calle, cuando los sindicatos están reducidos al servilismo integral con respecto al estado.

Las huelgas y disturbios del Norte del país empiezan a extender la agitación a Varsovia y a toda la nación, perfilándose el fantasma de la Revolución, sobre todo si pensamos en el precedente de la ocupación de las fábricas en 1956 por los consejos obreros y las manifestaciones estudiantiles contra la burocracia y por la democracia obrera en 1967-68. Todo esto hace que la clase dirigente tome miedo e intente superar la crisis mediante la purga de Gomulka y sus más fines colaboradores que servirán de chivo expiatorio para poder calmar a las masas y salirse del atolladero, una vez se ha recibido el visto bueno de Moscú, claro está.

Posteriormente dicha maniobra será apoyada con las autocríticas de Gierek y el Comité Central, que se verá obligado a dar estos pasos para que la situación no se deteriore más. Pero los acontecimientos en la industria textil en Lodz, pondrán en grave aprieto a Gierek y sus partidarios.

El 11 de Febrero estalla en Lodz una huelga que alcanzará a paralizar a todas las empresas textiles de la ciudad. En estos paros los sindicatos que no juegan, como decíamos antes, otro rol que el de correa de transmisión del Estado quedan arrinconados por los trabajadores que mediante sus comités surgidos en la lucha, discuten directamente sus reivindicaciones con los funcionarios estatales, practicando de esta forma la acción directa.

La presión de las luchas obreras ha hecho que Gierek tenga que claudicar todavía más y se vea en la necesidad de revocar la subida de los precios de diciembre, que fueron la causa inmediata de los graves sucesos.

Pero estas medidas encaminadas a frenar la lucha de los trabajadores no nos podemos engañar sobre las intenciones del equipo de Gierek, pues vemos que entre todas sus concesiones no hay ninguna que tienda hacia la liberalización y autogestión de la vida económica y social del país-se encuentran con el ataque del sector más duro de la burocracia que no ve con buenos ojos los actuales métodos integracionistas gierekianos, ya que son partidarios de la mano dura y de la represión, como lo demuestra las últimas declaraciones de Moczar ensalzando a la milicia popular "ORMA".

cuerpo especial para la represión de los trabajadores y estudiantes, que es la que llevó a cabo la brutal represión en diciembre, y la dura advertencia del periódico del Partido "Zicic Warszawski" de que el Estado no puede seguir doblegándose a la presión económica de los trabajadores y que si éstos continúan por el actual camino tendrán que pagar las consecuencias. Lo cual agrava las contradicciones en el seno de la clase dominante y acrecienta la inestabilidad política que atraviesa Polonia.

El análisis de los actuales acontecimientos viene a demostrar que un partido o una minoría no puede hacer la revolución, a lo sumo un golpe de estado y un golpe de Estado no es una revolución; y que todo poder político se transforma inevitablemente en fuente de privilegios para quien lo sustenta, aunque no sea la burguesía. Al apoderarse de la revolución, dominarla y anquilosarla, el poder se ve obligado a crear un aparato burocrático y coercitivo, indispensable para toda autoridad que quiera mantenerse, mandar y ordenar, en una palabra: gobernar. Rápidamente atrae y agrupa en torno a sí a toda clase de elementos aspirantes a dominar y explotar. Formará así una nueva casta de privilegiados, primero políticamente y de inmediato económicamente: dirigentes, funcionarios, militares, policías, miembros del partido dominante (especial de nueva aristocracia), etc., individuos dependientes del Poder y, por tanto, dispuestos a sostenerlo y defenderlo contra todo y contra todos, sin el menor miramiento a los principios o a la justicia. Expandiendo por todos sitios los gérmenes de la desigualdad, infectando bien pronto por entero el organismo social, que, en la mayor parte pasivo en la medida que siente la imposibilidad de combatir la infección, acaba por transformarse, también él, favorable a la burocratización en todos los aspectos.

El fracaso de la revolución política en los países llamados "socialistas", hace que los trabajadores sientan la necesidad de luchar por la verdadera revolución y la organización autogestionaria de la sociedad, pues no creemos que los trabajadores polacos luchen hoy como ayer los húngaros, por el retorno de los capitalistas privados y contra las reformas obtenidas por el actual sistema; sino, de una forma más o menos clara, por el advenimiento de la Revolución Social, o sea, el libre y creador movimiento de las masas laboriosas libradas de todo trabajo subordinado, que quieren una sociedad nueva donde existe una circulación enteramente libre de todas las ideas revolucionarias, de verdades sin disfraz, de experimentación sin trabas, y que la teoría revolucionaria surja de la busca y análisis de la realidad sin ninguna clase de impedimentos, de tabús o dogmas; y donde el mismo pueblo trabajador por medio de sus organismos democráticos de clase: comités de fábrica, sindicatos industriales y agrícolas, cooperativas, comunas, etc., federados entre sí, y organizados de abajo arriba, apliquen la solución de todos los problemas constructivos de la Revolución y de la vida.



> PROBLEMATICA ACTUAL SOBRE LA SITUACION CONFLICTIVA EN LA INDUSTRIA METALURGICA DE BARCELONA.

Es indudable e insoslayable el fermento reivindicativo en dicha industria, especialmente en el ramo de accesorios (Harry-Walker), en la vieja factoría de fundición (MACOSA), en la rama de la construcción de maquinaria pesada (Maquinista Terrestre y Marítima), como PEGASO, etc., en esta última, partiendo del ataque de la propia dirección de la empresa, provocando situaciones vergonzantes de limitación de movimientos de los que en ella laboran, al tener que pedir permiso al cabo de vara de cada sección, incluso para dar cumplimiento a las más perentorias necesidades de tipo fisiológico, ello con el fin de evitar comunicación entre productores en las horas de trabajo... EN TODAS ESAS FACTORIAS el problema es distinto, pero el fondo el mismo.- Existe un estado de conciencia en la mayoría de las plantillas para mejorar la situación moral, romper el bloqueo salarial y establecer, dentro de su ámbito de trabajo una jornada laboral que no sea las ya tradicionales 12 y 14 horas de un trabajo agotador y embrutecedor de los sentidos, agravada dicha situación por los constantes reajustes de la tarea a realizar en virtud de cálculos de producción establecidos unilateralmente por las gerencias respectivas.- No se nos escapa que hay otros aspectos difusos (y sería de lamentar que así no fuese) en los cerebros de esos compañeros de explotación, tales como concepto ideológico de la lucha de clases, tácticas a emplear para llegar a establecer plataformas que desde ellos se impulse el combate para el logro de condiciones auténticas de verdadera emancipación de la tutela de un salario (condiciones políticas revolucionarias generalizadas para lograr la autogestión de los medios de producción y distribución).- Pero también es bien claro, y de una evidencia insoslayable que, al socaire de esas necesidades de un mejoramiento moral y material, así como obligar a los que nos explotan a que no les quede en la mano el enorme poder de determinación de nuestra existencia como seres humanos, hay en esos centros de trabajo, aparte los cobardes incondicionales al servicio exclusivo de la empresa, minorías que pretenden ampararse de todo ese magma en ebullición para crear a su alrededor una plataforma con la etiqueta que previamente han puesto a su pensar minoritario, ello con la finalidad de enregimentar, sin apariencia visible, al resto de las plantillas de productores; concretamente: convertir un conflicto generalizado de necesidades y apremios, de reivindicaciones, en rosta de sus concepciones fragmentadas de un problema que por fuerza les ha de escapar enseguida que lo convierten en cosa propia y exclusiva.- Esa política es la que los elementos reclamándose de las diferentes ideologías marxistas y "otras" han practicado, e insisten en practicar aún, en provecho de los clanes que están inmersos en la problemática de la lucha presente.- Podemos decir más: esta clase de sistema de aprovecharse del nido de otros pájaros para poner los huevos propios, como hace el astuto pájaro que en catalán llaman "puput", ha sido la causa de una suicida inoperancia de todos los movimientos que los trabajadores hemos iniciado en el curso de estos últimos seis años...

Debería hacer reflexionar a esos grupos de tendencia y procedencia proletaria -no queremos ni llegamos a tanto como a suponerles no trabajadores- que por tales caminos facilitan el establecimiento de la correa de transmisión del desencanto, del desánimo, del "tanto se me da", del "ya se arreglarán", que es de donde arranca la triste secuela del esquirolaje, que se crea el fermento de estados de ánimo, a crear en la conciencia de los trabajadores las condiciones concretas de una inhibición, clave de bóveda de un triunfo de los fines concretos que siempre propicia el capitalismo y su expresión concreta la oligarquía industrial y financiera, quien, desde puntos estratégicos de poder, determina por cual resquicio nos han de esestar el pinchazo que nos desangre por espacio de otros largos y negros treinta años.- Pues de lo que se trata en el contexto político y económico del país es de entrar en la liquidación de un periodo histórico funesto y criminal para los intereses de las masas obreras y campesinas españolas, de 1939 a 197... y salir de él con

las manos limpias de responsabilidades, entrante esos oligarcas con seguro póliza
otra etapa teniendo en las manos las riendas del poder y la segura explotación de to-
dos (marxistas o no), que en tanto que trabajadores somos objeto...

Leyendo las hojas informativas sobre el conflicto en Harry-Walker, constata-
mos en ellas una relativa buena conducción del asunto, pero a continuación a-
preciamos el estallido de la pugna entre clanes que pretenden de un conflicto reivin-
dicativo profundamente sentido auparse un hipotético éxito a los fines de engrosar
sus magros efectivos políticos.- Tal es la conclusión a que llegamos cuando hemos
terminado de leer el "Análisis de unas actuaciones" que expone el "Comité Unitario"
de la empresa Harry-Walker de Barcelona, de fecha 11 de Enero próximo pasado; así
mismo constatamos la réplica de los redactores del "Boletín" "Comunismo", defendien-
do las posturas del grupo en dicha empresa, llamado "proletario", contrarias a la
pauta y dirección del asunto por parte del "Comité Unitario" ... Ambos, llegando a
la peregrina conclusión (copiamos fielmente) "Luchemos uniendo nuestras fuerzas.
Es la única manera de contribuir a la creación de organizaciones de clase y del ver-
dadero partido revolucionario de los trabajadores . (El subrayado es nuestro).-
Con lo que acabamos de exponer queda bien patente que lo que se ventila a las espal-
das de los huelguistas es otra cosa que conseguir un triunfo en las reivindicaciones,
sino el atar al carro de las respectivas concepciones políticas de los oponentes, la
voluntad de lucha de los obreros de dicha factoría.- Coincidimos, pero, en la apre-
ciación tática de "Comunis-mo" cuando vemos el fraccionamiento de los distintos
planteamientos en toda el área conflictiva de la Industria Metalúrgica de Barcelona
y otras regiones, pero en lo que no podemos estar de acuerdo es en expresar tanta re-
tórica en los procedimientos defensivos ante el poder confabulado de la Policía, Sin-
dicatos verticales, Magistratura, Jurisdicciones Administrativa, etc etc... Con lo
que se demuestra un aprendizaje manifiesto de brujo en materia de tal embergadura
aplicable a UNA SOLA EMPRESA.

No seguimos, no queremos seguir por este camino; él conduce a una crítica
negativa, y el arduo problema de la recuperación combativa del proletariado del país
reclama otras perspectivas que la que poco a poco, examinando errores ajenos, llega-
ríamos a quedar encallados... Pero una cosa es bien concreta nos obliga a pensar es-
cribiendo: ¿Acaso no significa leyendo tales textos la íntima politización entre
grupos de tendencia dispares en la concepción estratégica para llevar adelante la
clase de lucha que en esa empresa y las restantes del Metal se debe desarrollar?.

Lamentamos tener que expresarnos con la claridad de una expresión que
brota a nuestros labios: el conflicto de Harry-Walker es una distorsión de fines con-
cretos hacia cosas abstractas, no reales, de un ilusionismo que sirve de carreta se-
gura al desánimo y al abandono de la lucha.- ¿Cómo es posible que pueden llevar ade-
lante unos clanes politizados hasta la médula que, agazapados en la sombra, chupando
en las ubres del concepto mezquino de la lucha pretende utilizar la voluntad de unos
productores, ganar el conflicto y ofrecerles a cambio de ello la "gloria" de un PAR-
TIDO y de un concepto arcaico de la lucha, así como un carnet que sólo ha de dar sa-
tisfacción a los editores del mismo?. Es peligroso para la propia seguridad de la
clase trabajadora dar oídos y prestar atención a esos cantos de sirena adornados de
consignas y dialécticas que han llevado a la esclavitud a áreas inmensas de proleta-
rios en el marco de una Europa bajo el control de la bota comunista, ejemplo Hun-
gría, Checoslovaquia y recientemente Polonia.- Leyendo los textos de los oponentes
en esta lucha de lobos, no podemos hacer otra cosa que lamentar que un movimiento es-
pontáneo concienzudo de unos trabajadores haya servido para establecerse ese lamenta-
ble como mezquino y arbitrario diálogo de sordos entre camarillas marxistas, que han
pretendido dominar en provecho propio lo que ni siquiera tienen derecho a inmiscuir-
se, puesto que sus dirigentes en la sombra no trabajan en la empresa ni en ninguna
empresa...

Denunciemos esa fea jugada que sólo desastres puede ocasionar a
los trabajadores en la lucha, ya que estableciéndose distintas corrientes interpreta-
tivas en el plano ideológico (que no sabemos que tiene que pintar ello en un carac-
to de reivindicación a tiempo), lo que se hace es romper la UNIDAD, por más que se

ponga el cartelón de "comité unitario" u otros nombres que alegren el tímpano. 53
El trabajador, el técnico y el administrativo, por razón de su condición de asalariado tiene ya establecida la UNIDAD; cuando ingresa en la factoría ha dejado su condición humana en la calle y ha pasado a tener una ficha, un número; la condición de todos es igual, salvadas capacidades y responsabilidades.- No se puede ir a una lucha con la ilusión de que se logrará aplastar la enorme compresión de las instituciones políticas y económicas del capitalismo y el Estado por medio de un simple conflicto de empresa y con unas concretas reivindicaciones.- La irrupción de esas camarillas que se pelean como vulgares verduleras, pretendiendo hacerse de tal conflicto una ola gigantesca que ataque los cimientos de ese Estado fascista y oligárquico es soñar coger las astas de un toro bravo con las tenazas de un tosco herrador de caballos. Denunciamos estas cosas faltadas de una perspectiva coherente.- Por tal camino se va al chantaje, al desgaste de fuerzas, al destrozo, a la abulia; se va, en suma, hacia la creación de aquella correa que aludimos más arriba, de que tanto de encuentra faltada la oligarquía en este país para que a la postre, por los fracasos cosechados se levante una reacción negativa en los propios trabajadores que les sirvan de remache de sus propias y ya legendarias cadenas.

La situación socio-económica del país no pide esos ensayos de "laboratorio", cuyos conejos de Indias somos los trabajadores de determinada empresa, de un ramo determinado o de una determinada industria.- La lucha presente y la futura necesita otras perspectivas que las que se están ofreciendo a través de periodos agitados escalonados a través de los últimos seis años en todo el ámbito laboral.- Estamos todos de acuerdo que es una estafa inicua a nuestra satisfacción de necesidades el bloqueo salarial por medio de esos falsos convenios que las camarillas verticalistas han ido estableciendo a lo largo y ancho del año 1970.- Estamos todos de acuerdo que deben terminarse esas agobiantes 12 y 14 horas de laborar diario.- Estamos todos de acuerdo que con menos de 3.000 ptas. semanales a nadie le es posible vivir, sino holgadamente, si con un mínimo relativo de seguridad.- Sabemos hasta la saciedad que las 40 horas es ya un hecho real en las naciones dichas "desarrolladas". Sabemos que las horas extras no son cotizadas y que en caso de accidente, enfermedad, invalidez o jubilación, tenemos que estar sometidos a los baremos caprichosamente establecidos por esa espúrea administración de un Estado que nos aplasta desde que nacemos hasta que bajamos a la tumba.- Sabemos que en la actual crisis del Metal se tiene el propósito de realizar masivos despidos en gran parte de las factorías; sabemos infinidad de injusticias a solucionar de inmediato por su perentoriedad, y sabiéndolo perdemos el tiempo o nos lo hacen perder en especulaciones de tendencia táctica o ideológica, que es como entrar en una jaula de leones tocando la gaita.

En todas las empresas del Metal y en las de otras industrias de base, se sabe todo esto. Se sabe pero la politización para obtener esas reivindicaciones a tiempo, antesala de otras victorias, no se explica de forma tan generalizada, hasta el punto de que en cada lugar, la diferenciación en los planteamientos añade nuevo material al enorme "puzzle" de contradicciones en guerra con lo concreto, que es lo que hemos apuntado más arriba.

En otro plano, en otra circunstancia de lugar y tiempo, los trabajadores pudimos apreciar en nuestra propia carne la secuela de la división que se nos impuso cuando la terrible lucha de la clase obrera española contra las fuerzas destacadas de la reacción nacional y del fascismo internacional.- Ahora, en esta nueva etapa de las contradicciones del capitalismo y el sistema político nos ofrece en España, ahora, cuando los trabajadores empezamos a sentir la necesidad de sacudirnos las cadenas de la compresión del Estado y de quienes nos explotan, ahora surgen por doquier facciones y más facciones que explotando esos sentimientos ya generalizados, no hacen, por tolerancia de nosotros mismos, otra cosa que dividirnos esterilizando nuestra espontaneidad y la riqueza de iniciativas que en el seno de nuestros talleres y salas de labor surgen por doquier, obligándonos a lanzarnos a una acciones no programadas y estructuradas dentro de un plan de generalización y planteamiento en todos los ramos de la Industria del Metal.

BIBLIOTECA DE COMUNICACIÓN
CEDOC

Llamamos la atención de los compañeros, por el camino que se nos lleva vamos a parar a una esterilidad suicida cuando, por el contrario, nunca como ahora se habían dado condiciones concretísimas para dar un salto espectacular y romper las vallas de nuestra condición de hombres que para vivir tienen que malvender sus brazos y su cerebro.

La lucha contra la estafa de una Ley Sindical que no ha sido reformada y sí todavía más enlodada en la ciénaga del Estado fascista, la semana generalizada de 40 horas, un sueldo semanal de 3.000 ptes., 30 días o más de vacaciones anuales, percepción de prestaciones adecuadas al 100% de nuestro salario real, negativa a la admisión de licenciamentos y reparto de trabajo ante la crisis coyuntural, todo esto y otras reivindicaciones no menos importantes, así como la revisión de baremos de productividad establecidos sin intervención nuestra, todo ello lo conseguiremos marchando a una, en un plan establecido de interrelación de comités o consejos de empresa unitarios, que estableciendo un cordón umbilical entre ellas, se lleve a cabo una paralización general de actividades en su tiempo y circunstancia que obligue a la Patronal de la Industria a tener en cuenta la Organización proletaria, que luche en pro de unas conquistas que cada día que pasa se hacen más apremiantes; para ello sobran "comités superiores" en la sombra, burócratas que no trabajan ni saben un adarme de nuestras necesidades y se entretienen en hacernos jugar el juego de sus entelequias de una sociedad sin clases que, por las muestras que tenemos ante nuestras narices, las "clases" son ellos, desde sus puestos de dirección y a cubierto de todas las dificultades y miserias, tanto en aquella falsa sociedad dicha "socialista" como en la de "democracia" capitalista, o en última instancia, en la nuestra de "democracia orgánica", en donde las camarillas del régimen viven opíparamente sobre nuestras espaldas explotadas.- No vamos contra ninguna tendencia revolucionaria, pero en esta hora crucial para el porvenir de nuestra clase, las bromas deben terminar.- Lejos de nosotros pontificar; sería la negación de nuestra propia esencia, pero sí que vamos a significar que ha llegado la hora de que los grupos ideológicos dejen para mañana, un mañana más o menos corto -ello dependerá de la capacidad de refundición en la UNIDAD de condiciones que ya sufrimos los que trabajamos- sus peculiares planteamientos en aras de una mayor dinámica en la acción generalizada, cogiendo todos -nosotros los primeros- el chaquetón de nuestras peculiaridades para emprender la gran tarea de la acción verdaderamente UNITARIA que aseste un golpe moral y físico a la dictadura y ponga en condiciones al proletariado español en la órbita de su emancipación auténtica, que no puede ser otra que la autogestión y distribución del producto de nuestros esfuerzos, para que la sociedad viva sin parásitos y en armonía creadora, sin "lo tuyo" ni "lo mío" base de todas las injusticias, de las guerras y de todas las esclavitudes alienantes que convierten al ser humano en un verdugo de sí mismo.

En una palabra, nosotros no somos partidarios de la UNIDAD por la UNIDAD, pues esta, por sí misma, no lleva a ningún sitio, como no sea a la integración de los trabajadores dentro de las tramas del capitalismo, sino -y sobretodo en estos momentos- ir hacia la UNIDAD de todos los que trabajamos en la ACCION, coordinándonos todos sin ninguna clase de sectarismos, para luchar contra los problemas concretos y comunes a todos, como son en estos momentos la lucha contra el coste de la vida, la congelación salarial, el repudio a la nueva Ley Sindical, el boicot a la C.N.S., la lucha contra la derogación del artículo 18 del llamado "Fuero de los españoles", contra la represión.- Solamente de esta forma podremos elevar el nivel de nuestra lucha anticapitalista y crear, una vez hayamos destruido esta sociedad, otra nueva donde no haya explotadores ni explotados.

REPRESION DEL ESTADO FRANCES CONTRA LOS ANARQUISTAS ESPAÑOLES.

Los tribunales de Paris han confirmado las sentencias contra tres compañeros españoles acusados de pretender secuestrar al representante del estado franquista en la UNESCO Garrigues. Las duras penas impuestas a nuestros compañeros reafirman una vez más la santa alianza entre todos los estados y sus oligarquias contra todo intento de emancipación de los explotados y oprimidos del mundo. Las penas son de tres años de prisión para el compañero JUAN GARCIA MACARERO, dos años a JOSE CANIZARES VALERA, y dos más para JOSE CARRERA RIERA.

BUROCRACIA Y AUTOGESTION

1) LA AUTOGESTION CONTRA LA BUROCRACIA

Burocracia y autogestión son dos conceptos fundamentales en el pensamiento revolucionario.

Una organización, una sociedad burocrática se caracterizan por la apropiación privada del poder de decisión. Principio esencial: la burocracia está altamente jerarquizada y sobre ella se apoyan los privilegios y la explotación. (capitalismo de Estado burocrático de los países del Este). Por definición, la burocracia se opone a la autogestión. Comprendemos que para algunos pueda significar una amenaza la reivindicación de autogestión.

Es muy importante recordar al respecto, que cuatro represiones estalinianas o neostalinianas se han abatido sobre:

-la España revolucionaria y las colectividades autogestionadas creadas, sea espontáneamente, sea por el impulso de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Unión General de Trabajadores en el 36.

-Yugoslavia y su tentativa de realización de arriba a abajo de Consejos Obreros: acorralada por el estalinismo, bloqueados todos sus mercados en el Este, cuando en el Oeste no tenía, Yugoslavia ha visto en el desarrollo de la autogestión la única ayuda posible a la crisis económica.

-la Hungría revolucionaria del 56 cuyo antiestalinismo se apoyaba sobre la reivindicación de autogestión.

-la Checoslovaquia del 68, la liberalización de cuyo régimen debía acompañarse de una autogestión "diferente de las practicadas en Yugoslavia y en Argelia" (Radio Praga)

Pero es un grave error reducir estas represiones contra-revolucionarias al sólo hecho del estalinismo, como tienen tendencia a hacer los discípulos de ~~Trotsky~~ Trotsky. Quien dice burocracia dice jerarquización y centralización del poder de decisión. No es, pues, en el mismo estalinismo donde deben buscarse las causas de estas represiones, sino más bien en la burocracia bolchevique. La burocracia estaliniana es la consecuencia lógica y directa del bolcheviquismo. Por otra parte, ¿acaso no fué Trotsky quien reprimió desesperadamente de 1918 a 1921 la Revolución Autogestionaria campesina de los Makhnovistas? ¿No fué Trotsky quien dirigió el aplastamiento de la comuna de Cronstad cuyos partidarios reclamaban el retorno a las consignas: "La fábrica para los obreros, la tierra para los campesinos, todo el poder a los soviets"?

Considerando que una revolución se funda en la necesidad para las masas populares de realizar la autogestión para liberarse de todos los yugos, declaramos en consecuencia que el movimiento revolucionario y la Revolución deben autogestionarse.

En el Oeste, la techno-burocracia intenta reabsorber las convulsiones sociales que engendra por la tangente de una tentativa de integración de las masas. El capitalismo actual intenta cambiar y recuperar la reivindicación autogestionaria creando de cualquier cosa la ideología de la libre comunicación, de la cooperación y, en fin, de la participación. Desde este punto de vista, la frase participacionista puede ser entendida como un slogan mínimo, como una obligación de soltar lastre. Es, pues, una consigna reformista, social-demócrata, que tiene por objeto enmascarar la consigna revolucionaria: AUTOGESTION.

Las tentativas de realización práctica de esta ideología están actualmente poco extendidas en España, pero son bien conocidas en Inglaterra, en Alemania y en los USA sobretodo bajo el nombre de "Personal Management" o "Human Engineering". Pero, sin duda, en ninguna parte la burguesía se empeña en una "batalla de la participación" en mayor grado que en Francia, de tal modo que arriesga en este punto determinar su

vida o su muerte. De lo que ha tenido miedo el Capitalismo en Mayo 68, es de la consigna de autogestión y de las tentativas de su realización práctica. Habría sido pues más juicioso lanzar durante aquellos acontecimientos, el "slogan" "el poder está en las fábricas" en vez de "el poder está en la calle".

2) EL PORVENIR DE LA AUTOGESTION

Los anarquistas declaran que:

a) Las sociedades modernas evolucionan hacia una especialización profesional cada día más elevada que hace cada día más falsa la omnipotencia del Estado y de los organismos centralizados para regular en todos los sectores los problemas de la vida social.

b) Esta especialización hace aparecer correlativamente una "nueva clase obrera" que reivindica la responsabilidad de la gestión y que de este modo muestra que la autogestión obrera es cada día más realizable: unos trabajadores que deciden una huelga en una fábrica automatizada y la conducen con todos los problemas técnicos y gestionarios que esto comporta, descubren que son capaces de asumir en esta empresa un poder de decisión obrero en todo tiempo.

c) La experiencia vivida por la clase obrera le enseña que las reivindicaciones salariales, por importantes que sean, están perpetuamente puestas en cuestión: la burguesía concede siempre en el momento oportuno un aumento de salarios, duramente arrancado. Actualmente, los burócratas no llegan a contener las reivindicaciones autogestionarias colocándose en términos de estructuras y de organización de empresa.

Una sociedad mejor, si no ideal, no se define como una sociedad abstracta, no está en el aire, más que con referencia al mundo actual. Los análisis precedentes ilustran acerca de como la autogestión es un pensamiento vital sobre el cual debe articularse la lucha contra la burguesía y la burocracia.

Por otra parte la amplitud de la ofensiva lanzada contra la autogestión muestra que es un peligro real para algunos. Pues en ningún caso puede ser decidida al nivel de las estructuras del Poder, de las Instituciones: esto conduciría a experiencias negativas de autogestión por la cumbre (ej.: Yugoslavia) cuando el socialismo libertario no puede desarrollarse más que a nivel de masas (ej.: la España del 36)

Para los anarquistas, la revolución se hace por la base, a nivel de los productores que substituyen la economía de explotación del hombre por el hombre por otra economía:

"Las decisiones serán tomadas en los diferentes escalones: a nivel de los productores independientes, por el mismo productor, a nivel de las compañías obreras por los consejos obreros, a nivel nacional por los delegados provisionales de los productores. Ningún órgano, aunque sea nacional, debe estar investido del poder de controlar las decisiones y de imponer un pensamiento común: la espontaneidad de la Razón colectiva exige que las opiniones diversas puedan expresarse, enfrentarse, desvelando los antagonismos objetivos"

Jean BANGAL

(Sociologie de Proudhon-PUF)

A los que no creen en tal sistema, les respondemos que no es cuestión de creencia sino de convicción intelectual. Para permitir un conocimiento objetivo es necesario, en efecto, desembarazarse de la ideología burguesa con la que se nos machaca los oídos: "Habrá siempre explotadores y explotados" "Es necesario un jefe", etc.

La autogestión se presenta en términos de poder de decisión, de sociología del conocimiento, y en esta materia, no hay que confundir verdad y autoridad. Aquellos para los que toda capacidad de poder obrero de decisión es imposible "dado el hecho de la extraordinaria complejidad de las sociedades industriales modernas" no se

dan cuenta de que esta complejidad se sostiene principalmente en la misma naturaleza del sistema capitalista que se preocupa poco de la producción de las necesidades reales del consumo: el capitalismo adelanta esta complejidad haciéndola pasar por "natural" cuando ciertos aspectos de esta complejidad no se basan más que en las relaciones artificiales de producción que establece. Después de la Revolución solo debe subsistir una complejidad normal: la de las relaciones directas producción-consumo determinadas por los consejos de los trabajadores en los sectores que le sean atribuidos.

¿El fin de la explotación del hombre por el hombre imposible? ¿La autogestión una fórmula vacía? Los indiscutibles éxitos de la autogestión obrera en España del 36 atestiguan lo contrario. He aquí porqué han sido prudentemente silenciados por todos aquellos que tienden ante todo a conservar sus privilegios: los capitalistas y los burócratas!

NOTA IMPORTANTE

Reproducimos esta nota que nos envían nuestros compañeros catalanes:

CONTRA LA PROVOCACION POLITICA

Una serie de calumnias han sido promovidas por ciertos grupos de ideología marxista-leninista, con referencia a los últimos atentados acaecidos en Barcelona (en la calle Sagrera y Pelayo) con el único fin de lanzar la represión policiaca contra el movimiento libertario. Ante ello el Comité de Coordinación Libertaria de Cataluña (CNT-AIT, Negro y Rojo y FIJL) saliendo al paso de estas difamaciones, que tanto caracterizan a los que de ellos se valen, y que consideramos indignas de cualquier militante o grupo que se llame revolucionario, manifiesta que en ningún momento se ha hecho responsable de ellos ni ha tenido participación alguna en cualquiera de estos actos. Por otro lado no creemos que en el momento actual haya condiciones para desarrollar este tipo de acciones y nos declaramos partidarios de la violencia de masas en esta fase de la lucha, tomando como ejemplo el nivel de combatividad desarrollado en los meses de Noviembre-Diciembre, las luchas obreras habidas en los últimos tiempos y los recientes sucesos del pueblo de Santa Coloma de Gramenet.

Cataluña, Marzo de 1971

COMITE DE COORDINACION LIBERTARIA